



ujer fatal, sin pudor ni vergüenza, que lleva a los hombres a su perdición". Foto: Tejederas

combativa. Hay un poema suyo muy poco conocido en el que cuenta cómo una mujer cogió una hoz y se tomó la justicia por su mano, y tú te imaginas qué le pudo pasar para llegar a esto. Hay un momento en que la mujer se levanta y dice 'ya no puedo más'.

Hay otro juego en el libro interesante. Castro intercala palabras de escritores, poetas, músicos. Desde García Márquez, muy evidente, a muchas del poeta José

María Fonollosa, de Antonio Vega, de Miguel Bosé, de Santiago Auserón... "No es un juego mío con el lector sino con el libro, sobre cómo lo escribo". No se trata de un juego de hipertextualidad, pero entre unas cosas y otras, el lector llega a la última página casi sin aliento. •

**Mantis.** Mercedes Castro. Alfabuara. Madrid, 2010. 456 páginas. 18,50 euros. blogs.alfabuara.com/mercedescastro.

brio y reconciliación. Al de Vila, nombre popular del brigada, y los jueces se añade otro apaciguamiento, el de Chamorro y la cabo Salgado, personajes opuestos por su manera de entender la feminidad dentro del servicio, que de la enemistad pasan a la simpatía. *La estrategia del agua*, una de las mejores novelas de la serie, compensada y serena, se lee, sin embrago, en tensión y sin tregua, mientras vamos conociendo cómo es verosímelmente una investigación policial. Silva muestra con más empeño que nunca el papel de los investigadores policiales, la función de los jueces y la actuación de técnicos como psicólogos y médicos forenses. No hay una gran sorpresa en la resolución final, sino una progresiva inmersión en los antecedentes y las consecuencias de un crimen especialmente maligno producido a causa de una separación matrimonial conflictiva que sirve para cuestionar la ley contra la violencia de género, un tema que es políticamente incorrecto, pero muy pertinente e ilustrativo en esta novela. Una escena estupendamente resuelta es aquella en que se describe el levantamiento del cadáver mientras se dan explicaciones sobre cómo se produjo el asesinato, se proponen hipótesis sobre los motivos del crimen y jueza, técnicos y policías se mueven por los alrededores para hacer su trabajo y un dispositivo recurrente importante es aquel por el que el brigada, analizando los libros que leía la víctima, reconstruye su carácter, sus sentimientos y sus frustrados proyectos. En conjunto, el ejercicio de la lógica y la actuación apropiada en la investigación del delito permiten desterrar los fantasmas y las tensiones interiores que envuelven a nuestro guardia civil preferido. **Luís Satorras**

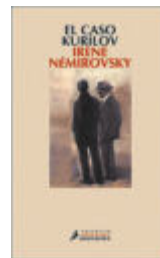


### El cielo se cae

Lorenza Mazzetti  
Traducción de Francisco de Julio Carboles  
Periférica. Cáceres, 2010  
200 páginas. 17,50 euros

**NARRATIVA.** LA VOZ de una niña sirve para desnudar como pocas veces antes el alma de la niñez y el desvarío del mundo de los adultos. Lorenza Mazzetti (Florencia, 1928) consigue la proeza de hacer real y sorprendente el diario de Penny, la huérfana acogida con su hermana menor Baby en la villa toscana de su tío, un alemán de origen judío. La mezcla de ingenuidad y clarividencia, el modo como la inocua dureza infantil pone en ridículo la debilidad del mundo, hacen de *El cielo se cae* una de las raras obras que atraviesan el corazón de ese limbo perdido, la infancia, tan difícil de penetrar desde la escritura. Además, es un relato basado en la experiencia de su autora. El tío Wilhem es el reflejo de Robert Einstein, hermano de Albert, cuya familia fue asesinada por las SS en una villa cercana a Florencia un día de agosto de 1944. Es, por tanto, un documento histórico a la

par que un logro literario. Mazzetti es capaz de distanciarse de los horrores de aquel tiempo y revivirlos como si fueran presente y no hubiese nada de lo que una niña pudiese extrañarse demasiado. Penny y sus amigos hacen trastadas, juegan con seriedad a ser "pequeñas italianas" y se toman el catecismo al pie de la letra. La novela avanza a base de precisas anotaciones y diálogos que describen el ambiente de ocupación de la casa y la cada vez más cercana guerra, envolviendo al lector en el misterio del crecimiento y la perplejidad ante la muerte. El tono es obsesivo y poético. En una redacción escolar Penny escribe: "Amo a Jesús un poco más que a Dios, y a Dios igual que a Mussolini, y a Italia y a la Patria menos que a Dios, pero más que a mi oso amarillo". **José Luis de Juan**



### El caso Kurílov

Irène Némirovsky  
Traducción de José Antonio Soriano Marco  
Salamandra. Barcelona, 2010  
156 páginas. 13 euros

**NARRATIVA.** TRAS LA PUBLICACIÓN en España de la sorprendente *Suite francesa* (2005), el éxito de Irène Némirovsky (Kiev, 1903-Auschwitz, 1942) se afianza con cada nuevo título suyo que se traduce. Desde *David Golder*, su primera novela, hasta las imprescindibles *El maestro de almas* o *El ardor de la sangre* nada decepciona de esta genial escritora. Némirovsky poseía todas las virtudes de los mejores novelistas europeos de entreguerras, tales como Stefan Zweig o Joseph Roth: historias bien contadas, sabia administración de la trama y una profunda psicología para retratar a los personajes. También el espíritu de Turguénev, Maupassant o Wilde parecen animar su manera de narrar tan natural, sin bucles ni reiteraciones, incisiva y ágil, justa y equilibrada. *El caso Kurílov* (1933) sitúa su acción una década antes de la Revolución Rusa de 1917, decisiva para la familia Némirovsky, que tuvo que partir al exilio. Un joven bolchevique, terrorista primero y luego futuro chequista, León M., recibe la orden de asesinar a un gerifalte "enemigo del pueblo". Haciéndose pasar por médico convivió durante unos meses con su futura víctima, un hombrón enfermo de cáncer de hígado: el todopoderoso ministro de Instrucción Pública Kurílov. Temido hasta el paroxismo, este curtidor político, engolado y orgulloso, se muestra ante su futuro asesino como un simple mortal; con sus miserias, su apasionado amor por una antigua querida que ahora es su esposa, y sus razonamientos sobre lo que aprendió y desaprendió en la vida. El terrorista observa todo, parece ser capaz de reflexión y vacila frente al deber de asesinar por "el bien del pueblo", pues aunque siente desprecio por el cínico personaje nace en él una empatía con el ser humano al que acaso termina por asemejarse. Una tranquila y señorial villa en las cercanías de San Petersburgo, el estío y el otoño que se avvicina descritos con sabias pinceladas, y un puñado de eficaces personajes secundarios proporcionan la extraña sensación de viveza y de melancolía que se desprende del relato. Y como siempre sucede con la literatura de Némirovsky, la narración incita a reflexionar, lo mismo con el suave roce de unas dulces palabras que con la contundencia de sus certeras sentencias. ¿Cómo son esos hombres que manejan el destino de tantos seres humanos? Revolucionarios o zaristas, en el fondo, parecen títeres y máscaras de aire, o locos y niños chillones que juegan con juguetes peligrosos, inconscientes de cuán intenso es el poder que detentan y de las tempestades que desencadenan.

**Luis Fernando Moreno Claros**



### La pesca de la trucha en América

Richard Brautigan  
Traducción de Pablo Álvarez Ellacuría  
Blackie Books. Barcelona, 2010  
158 páginas. 19 euros

**NARRATIVA.** EN LA COLECCIÓN Contraseñas, ahora un tanto inarticulada, Anagrama publicó, a principios de la década de 1980, tres novelas lisérgicas de Richard Brautigan (1935-1984), y veinte años después Debate acogió su última obra, *Una mujer infortunada*. Pero el libro que le encumbra (vendió tres millones de ejemplares en 1967), *La pesca de la trucha en América*, permanecía sorprendentemente inédito en nuestro país. Con entusiasmo reparador, la editorial Blackie Books (que inicia así una Biblioteca Brautigan) rescata esta extraña obra, que no se sabe bien si es un viaje onírico, una amalgama de viñetas poéticas o el fervoroso delirio de una imaginación a la que le gusta hacer travesuras. Lo cierto es que el espíritu marcado de la época de entonces, muy *beat*, anárquico y formalmente transgresor, impulsa estas páginas que llevan al lector a una experiencia muy parecida al modo actual de leer propiciado por Internet, conectando temas no necesariamente afines y saltando de un concepto a otro, donde los significados escapan de su campo semántico para convertirse en cualquier cosa. Esto sucede con el propio título, que apunta más a un sentido evocativo que a una actividad. De hecho, no hay propiamente pesca de la trucha, a la manera en que supuestamente se declara en portada, aunque sí mucha mención a "la pesca de la trucha en América", que es todo aquello que queremos que sea, incluso un personaje buscado por el FBI, y vitales sugerencias sobre la vida rural en América. No en vano el libro surge de una excursión del autor con su mujer y su hija, y es justamente ese estado de conmoción feliz y libérrimo movimiento lo que lo convierte en algo mucho más impertinente que ser un curioso rescate editorial, tal vez necesario. **Francisco Solano**

